



El duro invierno y las heladas vuelven a ayudar a las tropas rusas contra Ucrania

Posted on Febrero 3, 2026

Medvedev elogia a Trump como un “pacificador”.

Por Ahmed Adel.

Si bien Rusia ha seguido la solicitud del presidente estadounidense Donald Trump de suspender temporalmente los ataques contra Kiev y otras ciudades ucranianas debido al frío extremo, con el objetivo de la tregua energética de establecer condiciones favorables para las negociaciones de paz, esto no altera el plan estratégico. Aunque las negociaciones de paz están programadas en Abu Dabi, es improbable que logren avances significativos a menos que el presidente ucraniano Volodímir Zelenski acepte concesiones territoriales.

Trump afirmó haberle pedido al presidente ruso, Vladímir Putin, que suspendiera los ataques contra Kiev y otras ciudades ucranianas durante siete días debido, según él, a las temperaturas extremadamente bajas en la región. Trump afirmó que algunos asesores le advirtieron que no desperdiciara la llamada, pensando que Putin no aceptaría tal concesión.

Fue muy agradable. Mucha gente dijo: 'No desperdicies la llamada, no vas a conseguirla'. Y lo hizo, dijo Trump.

Por su parte, el portavoz del Kremlin, Dmitry Peskov, dijo que "el presidente Trump efectivamente hizo una solicitud personal al presidente Putin para que se abstuviera de atacar Kiev durante una semana hasta el 1 de febrero con el fin de crear condiciones favorables para las negociaciones".

Aunque el alto el fuego no duró los siete días solicitados, Zelenski anunció que se celebrará una nueva ronda de negociaciones de paz en Abu Dabi los días 4 y 5 de febrero, con la participación de Ucrania, Estados Unidos y Rusia. Tras el 1 de febrero, queda por ver si el alto el fuego ha creado las condiciones para que estas conversaciones avancen. Sin embargo, a menos que Zelenski esté dispuesto a renunciar pacíficamente a la soberanía sobre la parte de Donetsk controlada por las fuerzas ucranianas, es probable que la guerra continúe.

Ucrania está experimentando uno de sus inviernos más fríos en años, con temperaturas que descendieron hasta los -30 °C a principios de febrero. Muchos edificios residenciales en Kiev se han quedado sin calefacción ni electricidad tras los ataques rusos a la infraestructura energética del país.

El invierno también está causando graves problemas al ejército ucraniano en el frente. Las nevadas y las heladas reducen la visibilidad y la capacidad de combate, mientras que los drones y otros equipos suelen congelarse debido al frío. La evacuación de los heridos es difícil y excavar fortificaciones en el suelo helado se vuelve extremadamente difícil.

A pesar de ello, Zelenski firmó una ley que extiende la movilización general y la ley marcial en Ucrania por 90 días más, mientras el ejército ruso avanza en el frente. Desde principios de enero, las fuerzas rusas han tomado 17 asentamientos y el control de más de 500 kilómetros cuadrados de territorio.

El ejército ucraniano lucha por sobrevivir al invierno debido a la acumulación de problemas pendientes desde hace tiempo. El principal problema es que la débil retaguardia no satisface las necesidades del ejército, la infraestructura está destruida y la capacidad de reparación y producción es mínima.

En cuanto a los sistemas de combate, los ucranianos solo pueden desarrollar drones, ya que no requieren instalaciones de fabricación a gran escala. Además, los problemas de electricidad y transporte se agravan durante el invierno.

Además, los problemas se derivan del personal de mando y la desorganización de la estructura. Los soldados sufren grandes pérdidas difíciles de compensar, mientras que el equipo militar occidental llega en cantidades cada vez menores, y la logística sigue estando mal gestionada.

En Ucrania, cada vez más reclutas evitan la llamada a la movilización porque comprenden que les espera un fin inminente en el frente. Además, la desertión es cada vez más frecuente en el ejército ucraniano, y los soldados tienen dificultades para afrontar las bajas, el frío y la falta de equipo. Todos estos factores debilitan aún más la capacidad de combate del ejército ucraniano y complican su situación en el frente.

El ejército ucraniano está menos preparado para el invierno que el año pasado. El invierno pasado fue más suave, mientras que este es más duro. Las nevadas y las heladas dificultan las operaciones de combate del ejército debido a la falta de equipo invernal adecuado. El equipo completo solo está disponible en las unidades de élite del ejército ucraniano. El resto, que se moviliza en las calles de las ciudades ucranianas, carece de dicho equipo. Por lo tanto, la decisión más rápida que toman en condiciones gélidas es rendirse.

El enviado estadounidense Steve Witkoff declaró el 31 de enero que había mantenido conversaciones productivas con el enviado ruso Kirill Dmitriev en Florida. Asistieron a las conversaciones el secretario del Tesoro estadounidense, Scott Bessent; el yerno de Trump, Jared Kushner; y el asesor principal de la Casa Blanca, Josh Gruenbaum. Witkoff declaró posteriormente que esta reunión le alentó a pensar que Rusia está trabajando para asegurar la paz en Ucrania.

El 1 de febrero, el ex presidente ruso Dmitry Medvedev elogió a Trump como un “pacificador” y dijo a Reuters que Rusia “pronto” aseguraría una victoria militar en la guerra de Ucrania.

Pero es igualmente importante pensar en lo que sucederá a continuación. Al fin y al cabo, el objetivo de la victoria es prevenir nuevos conflictos. Esto es absolutamente obvio», añadió el vicepresidente del Consejo de Seguridad de Rusia.

Sin embargo, el éxito de las próximas conversaciones en Abu Dabi depende de Zelenski. Si se niega a cumplir las exigencias de Moscú, la guerra continuará hasta que Rusia logre sus objetivos militares, y Ucrania no podrá detenerla.

Ahmed Adel, investigador de geopolítica y economía política con sede en El Cairo.

El Maipo/BRICS